**San Esteban Diácono**

 **Uno de los siete diáconos elegidos por los apóstoles mediante la suerte para que se encargaran de las atenciones materiales mientras ellos se entregaban al ministerio de la palabra. (Hech. 6.5).  Probablemente era un judío helenista, culto, piadoso y buen predicador.**

 **Pronto se atrajo la enemiga de los judíos del templo y terminó siendo marti­rizado aprovechando la oportunidad de un interregno romano. El relato de su muerte y de su actividad, recogido en los Hechos (Caps. 6 a 8), hace de pórtico a la presentación del a figura de Pablo y deja el recuerdo del primer mártir de la Iglesia cristiana, ade­más de consignar un discurso o catequesis excelente sobre la Historia del a salvación.**

**La devoción cristiana a S. Esteban probablemente fue la más temprana de las devociones martiriales de los cristianos. Por eso se explica su presencia masiva en la iconografía y en el arte, así como en la liturgia.**

**La elección como diácono**

 ***En aquellos días, como el número de discípulos aumentaba, los helenistas comenzaron a murmurar contra los hebreos porque se desatendían a sus viudas en la distribución diaria de los alimentos. Entonces los Doce convocaron a todos los discípulos y les dijeron: «No es justo que descuidemos el ministerio de la Palabra de Dios para ocuparnos de servir las mesas.***

 ***Es preferible, hermanos, que busquen entre ustedes a siete hombres de buena fama, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, y nosotros les encargaremos esta tarea. De esa manera, podremos dedicarnos a la oración y al ministerio de la Palabra».***

 ***La asamblea aprobó esta propuesta y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe y a Prócoro, a Nicanor y a Timón, a Pármenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía.***

 ***Los presentaron a los Apóstoles, y estos, después de orar, les impusieron las manos. Así la Palabra de Dios se extendía cada vez más, el número de discípulos aumentaba considerablemente en Jerusalén y muchos sacerdotes abrazaban la fe. Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía prodigios y signos en el pueblo*. (Hech 6 1-8)**

 **Lo importante de un diácono, de un servidor, es ante todo la eficacia. Parece que Esteban se hizo querer por su habilidad. Y hay surgieron las envidias de los malvados de siempre. Le acusaron y eso le costó la vida y a los cristianos la primera persecución**

 **Desarrollo de su misión y persecución**

 ***Algunos miembros de la sinagoga llamada «de los Libertos», como también otros, originarios de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de la provincia de Asia, se presentaron para discutir con él. Pero como no encontraban argumentos, frente a la sabiduría y al espíritu que se manifestaba en su palabra, sobornaron a unos hombres para que dijeran que le habían oído blasfemar contra Moisés y contra Dios.Así consiguieron excitar al pueblo, a los ancianos y a los escribas, y llegando de improviso, lo arrestaron y lo llevaron ante el Sanedrín.***

 ***Entonces presentaron falsos testigos, que declararon: «Este hombre no hace otra cosa que hablar contra el Lugar santo y contra la Ley. Nosotros le hemos oído decir que Jesús de Nazaret destruirá este Lugar y cambiará las costumbres que nos ha transmitido Moisés».***

 ***En ese momento, los que estaban sentados en el Sanedrín tenían los ojos clavados en él y vieron que el rostro de Esteban parecía el de un ángel.* ´(Hech 6 9-15)**

 **Discurso de Esteban**

 **Esteban hablo, argumentó y asombró. Y eran tan evidentes sus razones, que resultaban capaces de persuadir a los más fanáticos. Resulta que Esteba no era sólo diácono, sino apologista consumado. Tenía que morir, como le había pasado a Jesús**

 ***El Sumo Sacerdote preguntó a Esteban: «¿Es verdad lo que estos dicen?».***

 ***El respondió: «Hermanos y padres, escuchen: El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abraham, cuando aún estaba en la Mesopotamia, antes de establecerse en Jarán, y le dijo: «Abandona tu tierra natal y la casa de tu padre y ve al país que yo te indicaré».***

 ***Abraham salió de Caldea para establecerse en Jarán. Después de la muerte de su padre, Dios le ordenó que se trasladara a este país, donde ustedes ahora están viviendo*.**

 **Expuesta la argumentación histórica, indiscutible para los adversarios, pasó a la argumentación teológica**

 ***El cielo es mi trono, y la tierra la tarima de mis pies. ¿Qué casa me edificarán ustedes, dice el Señor, o donde podrá estar mi lugar de reposo? ¿No fueron acaso mis manos las que hicieron todas las cosas?"***

 ***¡Hombres rebeldes, paganos de corazón y cerrados a la verdad! Ustedes siempre resisten al Espíritu Santo y son iguales a sus padres. ¿Hubo algún profeta a quien ellos no persiguieran? Mataron a los que anunciaban la venida del Justo, el mismo que acaba de ser traicionado y asesinado por vosotros, los que recibisteis la Ley por intermedio de los ángeles y no la cumplisteis».***

 ***Al oír esto, se enfurecieron y rechinaban los dientes contra él. 5 Esteban, lleno del Espíritu Santo y con los ojos fijos en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús, que estaba de pie a la derecha de Dios. Entonces exclamó: «Veo el cielo abierto y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios».***

 **Vino la condenación rabiosa del que resultaba invencible**

 ***Ellos comenzaron a vociferar y, tapándose los oídos, se precipitaron sobre él como un solo hombre y, arrastrándolo fuera de la ciudad, lo apedrearon. Los testigos se quitaron los mantos, confiándolos a un joven llamado Saulo.***

 ***Mientras lo apedreaban, Esteban oraba, diciendo: «Señor Jesús, recibe mi espíritu».***

 ***Después, poniéndose de rodillas, exclamó en alta voz: «Señor, no les tengas en cuenta este pecado». Y al decir esto, expiró.* ( Hec 7- 50-60)**

 **La persecución de los seguidores del Nazareno comenzó con esta muerte. Los seguidores del crucificado se extendieron fuera de Jerusalén y lo que era un intento de aplastar a los primero cristianos, se convirtió en un motivo de extensión universal**

 **La figura de Esteban quedó en adelante como modelo del primer mártir cristiano. El primero que siguió el camino de Jesús.**

 **Dos mil años después se sigue en el mundo contemplando con admiración la valentía de muchos mártires que prefieren derramar su sangre antes que traicionar el mensaje que, desde la Cruz, Jesús encargo llevar por todo el mundo.**